



**Secretaría de Educación Pública**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Unidad 181**

**SUBSEDE IXTLAN DEL RIO, NAYARIT**



✓  
**“LA EDUCACION REFLEXIVA EN LA ESCUELA PRIMARIA”**

**Ensayo que Presenta el**  
***Profr. Héctor Hernández Ramírez***

**Para Obtener el Título de**  
**Licenciado en Educación Primaria**

**IXTLAN DEL RIO, NAYARIT, ENERO DE 1996.**

MMMA  
18 111 81  
96

HOJA DE GUARDA



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Tepic, Nayarit; a 1 de Marzo de 1996.

C. PROFR. HECTOR HERNANDEZ RAMIREZ  
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: " LA EDUCACION REFLEXIVA EN LA ESCUELA PRIMARIA", opción Tesina en su Modalidad Ensayo.

A propuesta de la Asesora C. Profra. ROSARIO LETICIA VILLARREAL ARCEGA, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dicatamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



ATENTAMENTE  
EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION  
DE LA UNIDAD UPN - 181

S. E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD U. P. N. - 181  
TEPIC NAYARIT



En C. ARTURO RAMOS

## DEDICATORIA

*Con cariño para mi madre, hermanos  
y demás familiares, que con sus palabras  
de aliento renovaron mi entusiasmo  
para no desmayar en los momentos  
difíciles*

*Con devoción y profundo respeto a mi  
finada sobrina Rocío, quien supo  
darme un gran ejemplo con su ánimo  
de superación, durante su breve  
existencia*

*Con gratitud para todos mis Asesores de la  
U P N, que con sus consejos y sabias  
orientaciones guiaron mis pasos hacia  
la meta anhelada*

*HECTOR*

“Nuestro propósito no debería ser simplemente asegurarles a cada individuo las capacidades de lectura, escritura y aritmética, sino que deberíamos dirigirnos hacia el desarrollo completo de la personalidad humana”

JEAN PIAGET

“Los alumnos aprenden mejor cuando ellos mismos descubren la estructura, las ideas y relaciones fundamentales, del tema que esta siendo estudiado”

BRUNER

“Los errores son componente esencial del proceso de aprendizaje”

ANDREW MATTHEWS

## I N D I C E

Portadilla.....	I
Hoja de Guarda.....	II
Hoja de Dictámen.....	III
Dedicatoria.....	IV
Epígrafes.....	V

CAPITULO I  
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes.....	10
1.2 Definición del Problema.....	13
1.3 Justificación.....	14
1.4 Objetivos.....	20

CAPITULO II  
LA EDUCACION RELFEXIVA

2.1 Consideraciones Preliminares.....	21
2.2 Diferentes puntos de vista en torno a la Educación Reflexiva.....	22
2.3 Actitud de los Educadores ante la Educación Reflexiva.....	23
2.3.1 El maestro tradicionalista.....	24
2.3.2 El maestro autoritario.....	25
2.3.3 El maestro liberal.....	25

2.3.4 El maestro democrático.....	26
2.3.5 El maestro indolente.....	27
2.4 La Disciplina.....	29
2.4.1 La disciplina autoritaria.....	29
2.4.2 La disciplina democrática.....	33
2.5 La Autoeducación.....	36
2.6 La Heteroeducación.....	37
CAPITULO III	
ABORDAJE PERSONAL SOBRE LA EDUCACIÓN REFLEXIVA.....	40
Conclusiones.....	48
Bibliografía.....	53

## INTRODUCCIÓN

La educación es un fenómeno eminentemente humano. Es tan viejo como el hombre mismo, y como proceso permite a las generaciones adultas transmitir a las nuevas el acervo cultural o bienes culturales, acumulados a través del tiempo.

En todos los pueblos y en todas las épocas, la educación ha sido preocupación fundamental de los gobiernos, cualquiera que sea su filiación ideológica, pues de acuerdo con Marx se usa como medio por la clase social dominante, para formar a los individuos conforme a sus intereses y así poder dominarlos y explotarlos.

Varias han sido las corrientes de pensamiento, las escuelas filosóficas, que han tratado de abordar el hecho educativo desde su particular punto de vista. En el presente trabajo se analiza la Educación Reflexiva como la más apropiada para desarrollar y conformar la personalidad del hombre.

Se compone de dos capítulos, en el primero se analizan los antecedentes que se tienen sobre el tema; se hace la definición del problema a través de dos interrogantes a las que se da respuesta posteriormente; se habla de la justificación que se tuvo para elegir el tema y se trazan los objetivos a alcanzar con su desarrollo.

En el segundo capítulo se abordan diferentes puntos de vista en torno a la educación reflexiva, o sea los puntos de vista de algunas corrientes; se analiza la actitud de los educadores ante la educación reflexiva. Asimismo se caracteriza al maestro tradicionalista, autoritario, liberal, democrático, indolente, autoritario-tradicionalista y democrático-liberal.

En este mismo capítulo se dedica un apartado a la disciplina escolar, enfocándola desde el punto de vista autoritario, y desde el punto de vista democrático. De igual forma se abordan dos temas importantes; uno sobre la autoeducación y otro sobre la heteroeducación.

En el capítulo tercero exponemos un abordaje general sobre la educación reflexiva; su importancia y sus manifestaciones.

Como parte final, presentamos a la amable consideración del lector un cuerpo de conclusiones, con los aspectos más relevantes de todo el trabajo y asentamos en una bibliografía que pretende ser completa, los nombres de las obras consultadas, el nombre de su autor y editoriales, con el fin de presentar la referencia clara del materia que sirvió de apoyo.

## CAPITULO I

### FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

#### 1.1 Antecedentes

La educación es tan vieja como el hombre mismo, y como fenómeno social es un proceso mediante el cual las generaciones adultas transmiten a la nuevas, el acervo cultural acumulado a través del tiempo. Los primeros conocimientos surgieron cuando los hombres descubrieron la manera de hacer uso de los recursos que la naturaleza les ofrecía, para satisfacer sus necesidades vitales de alimentación, vestido y vivienda.

Al principio la educación fue informal, las personas mayores transmitían los conocimientos surgidos de su experiencia, a sus hijos, parientes o personas jóvenes de su predilección. Se enseñaba sin planes preconcebidos, sin un horario fijo ni lugares especiales, sino cuando el momento lo ameritaba y en cualquier parte.

Con la aparición de la escritura muchos conocimientos fueron almacenados y conservados, aumentando así la cultura de los pueblos, ya que, cada generación en el curso de su existencia enriquecía los conocimientos recibidos con nuevas aportaciones, hasta que, esta acumulación permanente hizo difícil que una persona cualquiera los dominara todos, lo que hizo necesaria la aparición de personas especializadas, que se encargaron de la tarea de instruir a las jóvenes generaciones para su integración al grupo social. Así apareció la educación formal en que el educador realiza una programación previa y traza las metas específicas que se proponen alcanzar en un tiempo determinado y utilizando técnicas apropiadas a cada tipo de contenido temático.

Cada civilización se enfrentó al mismo problema, el de impartir educación a las nuevas generaciones, por lo que fundó escuelas como instituciones especializadas para ésta tarea, y conforme fueron evolucionando los pueblos, sus infraestructura educativa también evolucionó, para adaptarse a una sociedad creciente en cuanto número de miembros y de conocimientos, haciéndose así, poco a poco, más amplia y compleja.

Las ideas sobre modelos y fines educativos, fueron evolucionando a la par de las civilizaciones, surgiendo diferentes corrientes de pensamiento sobre el hecho educativo, cada cual con su propia manera de interpretarlo y su forma de producirlo, pero todas teniendo como meta al hombre social, destacando las siguientes:

La Corriente CONDUCTISTA surgida en Norteamérica, cuyo creador fue WATSON. Esta se fundamenta en el binomio estímulo-respuesta, o sea que todo estímulo provoca una respuesta y no hay respuesta sin estímulo. Conforme a ella, de acuerdo al número de conocimientos que se pretende enseñar al alumno será el número de estímulos que se ejerzan sobre él, para provocar las respuestas deseadas por el maestro.

Según Morris L. Bigge, se estimula de diferentes formas, ya sea mostrando, dirigiendo, guiando, disponiendo, manipulando, recompensando, castigando y a veces hasta obligando a los niños a efectuar determinadas actividades.

La Corriente COGNOSCITIVISTA representada por Jean Piaget, quien sostiene que el sujeto en su constante confrontación con el mundo, construye su propio esquema, a través de su existencia y de acuerdo a sus experiencias va incorporando nuevos conocimientos, por lo que, ante una misma situación cada persona reaccionará de diferentes formas, de acuerdo a una información previa que guarda en su memoria.

Para los cognoscitivistas, el papel del maestro no consiste en transmitir a los niños los conocimientos ya elaborados, sino en guiarlos para que a través de sus vivencias

construyan su propio saber. Por eso Smith afirma que “los ojos sólo miran y perciben lo que el cerebro decide”.

La Corriente MARXISTA creado por Karl Marx tiene su base en el carácter necesario y permanente de la lucha de clases y trata de dar una explicación científica a los problemas del mundo. De acuerdo con ella, la clase dominante utiliza a la educación como el medio para formar al hombre conforme a sus intereses y para contrarrestar esta actitud negativa de la clase en el poder, propone que la educación sea utilizada en beneficio de todos, dándole así un carácter popular.

Los elementos del sistema Educativo Nacional en México son: los educandos, los educadores, los padres de familia y los libros de texto. En él queda comprendida la Educación Primaria cuya esencia filosófica se halla contenida en el Artículo 3o. de la Constitución General de la República, el cual en la fracción II establece:

“la educación deberá luchar contra la ignorancia y sus efectos ya que, las acciones de algunos ciudadanos que afectan la moral y el orden público tienen su origen en la ignorancia. La misma fracción en su inciso “C” establece que la educación tiene como fin asegurar la continuidad y el acrecentamiento de nuestra cultura.”<sup>1</sup>

El Ejecutivo Federal es el que determina como deben ser los Planes y Programas de Estudio. Por lo tanto y debido a las diferentes ideologías existentes en nuestros representantes a nivel nacional, con la finalidad de lograr una mejor educación, capaz de satisfacer las necesidades de instrucción existentes en México, se promueven constantemente reformas a los Planes y Programas de estudio, por lo que estos en ningún momento pueden considerarse perfectos o acabados, sino que con la evolución de la

---

<sup>1</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Edic. 19, Artículo 3o., Pág. 7

sociedad, están sujetos a revisión y cambios. Uno de los más recientes es la llamada Modernización Educativa, formulada en el sexenio anterior. Para lograr esta modernización se propuso la revisión de materiales y contenidos educativos y se creó la Carrera Magisterial, como medio para que los maestros nos hagamos merecedores al salario profesional, entre otras cosas.

Ambas estrategias son importantes para la educación. la revisión permanente de materiales y contenidos educativos nos permitirá estar a la par con el avance científico y tecnológico, y la Carrera Magisterial a través de los diferentes estímulos y motivaciones nos permitirá estar actualizados al despertar nuestro espíritu de superación, aumentando nuestra calidad profesional y a la vez disfrutar de un nivel de vida más aceptable. De igual manera esto e traducirá en el aumento de calidad en los servicios educativos, en beneficio de los alumnos para que puedan enfrentar los desafíos que día con día nos presenta el mundo en constante evolución.

## 1.2 Definición del Problema

Son muchos los problemas que existen en el ámbito de la educación, que repercuten en la calidad de la misma. Algunos de ellos tienen su origen en la desnutrición existente en la población infantil que asiste a la escuela, producto de la deficiente alimentación que sufre nuestra niñez, y en cierto modo la población en general. Otros son causados por la migración temporal o definitiva de las familias en busca de fuentes de trabajo, lo que se refleja en la ausencia prolongada o en las bajas definitivas de nuestros alumnos.

Como estos hay muchos más, sin embargo, por su número y complejidad sería aunque interesante, muy laborioso tratar de analizarlos y hallarles solución en su conjunto. Por lo tanto, sólo nos dedicaremos a prestarle atención a uno de ellos, que

consideramos como el causante de que los alumnos de los diferentes grados de Educación Primaria sólo memoricen secuencias o conocimientos, sin comprender el porqué, y que impide a la mayoría de los educandos que pongan en juego su iniciativa y espíritu creadores. Se enfoca principalmente en la formación del educando y se resume en las siguientes interrogantes:

¿Cómo se puede lograr la formación de un alumno reflexivo?

¿Porqué es importante un aprendizaje significativo?

### 1.3 Justificación

Elegimos estos ángulos investigativos porque consideramos que nuestro material de trabajo que son los niños, es más fino y valioso que el de cualquier otro trabajador y por ende, debe manejarse con mayor delicadeza y cuidado y tratar de conocerlo a fondo para darle un mejor acabado.

Lo importante de nuestro trabajo radica en que, mientras que algunos trabajadores con barro, madera, plástico o cuero forjan objetos que luego servirán para hacernos más placentera la existencia; los maestros forjamos a las nuevas generaciones para el México futuro. Así lo afirmó el Lic. Jaime Torres Bodet en uno de sus discursos al decir: “Los talleres en que se forja el alma de un pueblo son los hogares y las escuelas.”<sup>2</sup>

Efectivamente, desde nuestro punto de vista cada niño es como un ladrillo para una gran construcción que es México; en cada aula de cada escuela se forja con el trabajo de cada maestro, el México de nuestros hijos. Los alumnos en un futuro no muy

<sup>2</sup> TORRES Bodet, Jaime. “Discursos”, SEP - Talleres Gráficos. 1979, Pág. 415

lejano serán los que, con su esfuerzo y su trabajo harán vales al País; según la formación que demos a los educandos, será la calidad de los futuros ciudadanos. De ahí la importancia de aplicar en la escuela primaria una educación reflexiva; porqué sólo con ella se logrará formar en el alumno un carácter crítico que le permitirá idear nuevas formas de hacer mejor las cosas poniendo en acción su creatividad. Teniendo en cuenta que todos los inventos y descubrimientos se han logrado en base a la reflexión.

En relación al proceso enseñanza-aprendizaje es bueno reconocer que desde hace tiempo se ha debatido acerca de cuál es la forma mas apropiada para hacer llegar los conocimientos al educando. Aquí es donde encuentran validez las diferentes corrientes de pensamiento y el maestro consciente o inconscientemente en su labor de cada día las pone en práctica.

Es preciso que nos detengamos a analizar el desarrollo de nuestro trabajo, para poder decidir con plena conciencia qué procedimientos debemos adoptar para hacer llegar los conocimientos a los alumnos en forma amena, con ahorro de tiempo y esfuerzo. De la misma forma debemos ser conscientes de la actitud que tomamos frente al grupo y el porqué de esa determinación.

En el presente ensayo sugerimos la Educación Reflexiva por que hace comprensivo el conocimiento permitiendo que el alumno lo capte mejor y lo conserve indefinidamente.

Según el diccionario, la palabra reflexionar significa: “meditar una cosa; pensar”<sup>3</sup>. Por lo tanto, la educación reflexiva es la que hace pensar al alumno.

Sentimos que es importante que el niño reflexione y adopte sus propios conceptos después de haber comprendido lo que se le enseña, y no estamos de acuerdo con la

---

<sup>3</sup> GARCÍA Pelayo y GROS, Ramon. “Pequeño Larousse Ilustrado”. Ediciones Larousse, México, 06600 D. F., Pág. 881

educación tradicional cuando induce al alumno a memorizar secuencias y fórmulas que no comprende. Así al preguntarle a un niño de cuarto o quinto grado de primaria, ¿cuál es la fórmula para obtener el área de un triángulo?, nos responderá en el acto: base por altura sobre dos. Pero si le preguntamos ¿Porqué?, nos daremos cuenta que sólo hubo en su aprendizaje, memorización sin reflexión. Otro ejemplo análogo sería si al efectuar una suma le preguntáramos ¿Porqué se lleva una cifra a la siguiente columna de la izquierda?, si el alumno aprendió el proceso mediante una educación reflexiva nos dará una explicación satisfactoria, pero dicho proceso lo aprendió de una forma mecánica, se verá imposibilitado para explicarlo en una forma convincente.

Juan Delval hace hincapié en esto al decir “es mucho más importante que los alumnos entiendan el problema que están resolviendo aunque vayan más despacio, a que resuelvan de forma mecánica muchos problemas”.<sup>4</sup>

Implícitamente dice que la educación debe ser razonada para que el alumno la comprenda y asimile.

El pretender que en la escuela se les enseñe a los alumnos a reflexionar y analizar sobre las diferentes cuestiones no es nada nuevo. En su obra de Didáctica General, Tomas Villareal Canseco dice: “Han transcurrido siglos desde que se proclamó que es tarea de la educación enseñar a pensar”.<sup>5</sup>

Inducir al niño a que reflexione es inducirlo a que piense, y cuando ha adquirido el hábito de pensar, hacemos de cuenta que encendemos un foco que estaba pagado; enseñar al niño a pensar es como despertarlo, por eso, a una persona que es capaz de pensar, comprender y dar respuestas propias, decimos que es una persona despierta y es precisamente el fin que persigue la educación reflexiva. . . enseñara a pensar. Porque en

---

<sup>4</sup> DELVAL, Juan. “La Construcción del Conocimiento en la Escuela”. Edit. Laia, Barcelona 1984, Pág. 40

<sup>5</sup> VILLAREAL Canseco, Tomas. “Didáctica General”. Ediciones Oasis. México D. F., Pág. 57

todos los ámbitos de la vida se hace necesaria la reflexión para planear o cambiar los planes cuando las circunstancias así lo requieran en el cambiante mundo actual.

En la escuela, la educación reflexiva sugiere que el alumno a través de su reflexión (valiendo la redundancia), se apropie del conocimiento. Bruner lo resume en las siguientes palabras: “los alumnos aprenden mejor cuando ellos mismos descubren la estructura, las ideas y relaciones fundamentales del tema que ésta siendo estudiado”.<sup>6</sup>

Lo anterior da a entender que el alumno debe poner en función sus capacidades mentales para apropiarse del conocimiento y no como lo sugiere la enseñanza tradicional, según la cual “el alumno es un recipiente vacío que el maestro va a llenar de saber, una hoja en blanco en la que el profesor va a escribir su ciencia.”<sup>7</sup>

Según nuestro punto de vista, la enseñanza tradicional convierte al educando en un ser pasivo y lo incapacita para profundizarse más en lo aprendido y para ahondar en busca de conocimientos en otras ramas de la ciencia. El maestro no debe darle los conocimientos ya elaborados a los educandos, sino inducirlos a que los encuentren por si mismos, razonando, investigando, preguntando y concluyendo.

A este respecto Jean Piaget dice. “Debe permitírsele al niño que efectúe su propio aprendizaje probando cosas para ver que pasa, manipulando, haciendo preguntas y buscando sus propias respuestas”.<sup>8</sup>

Otra desventaja que se observa en la educación tradicional es que cuando se induce a leer a niños de grados superiores a nivel primaria, la mayoría lo hace sin comprender lo que lee, pues sólo se limita a traducir a sonidos lo que está escrito en signos y

---

<sup>6</sup> E. WOOLFOLK, Anita y LORRAINEMc. Cune Nicolich. “Psicología de la Educación para Profesores. Narcea, Madrid 1983. Pág 219

<sup>7</sup> VILLALPANDO José Manuel. “Manual de Psicología Pedagógica”. Edit. Porrúa. México 1979. Pág. 216

<sup>8</sup> KAMILLI, Constance. “Principios Pedagógicos derivados de la Teoría de Piaget”. Huemul. Buenos Aires 1981. Pág. 360

si se le pide que platique en forma escrita lo que entendió de su lectura, nos podremos dar cuenta que platica poco o nada y que algunos sólo escribirán textualmente párrafos aislados de su lectura sin que guarden ninguna relación entre sí. Todo esto debido a que leen mecánicamente y sin reflexión.

Por todo lo anterior nos inclinamos a favor de una enseñanza basada en la comprensión del conocimiento, a la par que Jhon Dewey, quien concibe a la reflexión como el tipo de pensamiento que incluye el método científico en su sentido más amplio y que todos los pensamientos valiosos son reflexiones.

Furth en 1970 adoptó una posición valiente y correcta al afirmar que “El primer objetivo de la educación debe ser enseñar a pensar”.<sup>9</sup>

En la mayoría de los casos el maestro es el causante de que el alumno sólo memorice los conocimientos, ya que, en vez inducirlo a reflexionar durante el proceso enseñanza - aprendizaje, lo obliga a aprender lo que no ha comprendido o a seguir secuencias indescifrables. Para reforzar ésta afirmación, haremos mención de Retha Vries quien dice: “La imposición de unos conocimientos no comprendidos por el niño, lleva a éste a memorizarlos o a repetirlos mecánicamente”.<sup>10</sup>

Otra forma de bloquear el razonamiento del niño, de acabar con su carácter reflexivo y su iniciativa, consiste en no permitirle contestar durante las sesiones de clases, con respuestas diferentes a las que el maestro espera, aunque dejan entender lo mismo o signifiquen lo mismo, pero dichas en lenguaje del niño. Lo mismo sucede cuando no se le permite que resuelva los problemas planteados con otro procedimiento que no sea el sugerido por el maestro, aunque le permita obtener los mismos resultados.

---

<sup>9</sup> Op. Cit. Pág. 361

<sup>10</sup> DE VRIES, Retha. “La Integración Educacional de la Teoría de Piaget”. U P N, México 1984 Pág 368

Los ejemplos anteriores incapacitan al alumno para desarrollar su iniciativa y ésta contraposición con lo que dice Ruth Hortencia López y Lugo en su obra “La Función del Maestro de Educación Primaria”. “El maestro tratará que sus discípulos tengan iniciativa para investigar conocimientos y resolver problemas”.<sup>11</sup>

Según Ruth Hortencia, el maestro nunca debe truncar al alumno su capacidad de reflexión.

La Educación Primaria no sólo debe limitarse a enseñar los conocimientos contenidos en las materias que marca el programa, sino que, debe también enfocarse al desarrollo completo de la personalidad del educando.

Al respecto Jean Piaget dice: “Nuestro propósito no debería ser simplemente asegurarle a cada individuo las capacidades de lectura, escritura y aritmética sino que, deberíamos dirigirnos hacia el desarrollo completo de la personalidad humana”.<sup>12</sup>

En estas palabras Piaget sugiere que deberíamos preocuparnos también por formarle una personalidad al educando, que de hecho y como sea se le forma en el aula, pero ¿Es la personalidad adecuada?. para dilucidar esta interrogante es menester citar un párrafo de la obra de la Secretaría de Educación Pública titulada “Educación”, que dice: “Habremos de preparar en nuestros planteles un mexicano en quien la enseñanza estimule armónicamente la diversidad de sus facultades; de comprensión, sensibilidad, carácter, imaginación y de creación.”<sup>13</sup>

Los autores anteriores coinciden en que la escuela es la base de la formación tanto cultural como psicológica de los educandos porque es ahí donde radica su importancia como Institución.

<sup>11</sup> LOPEZ y LUGO, Ruth Hortencia. La Función del Maestro de Educación Primaria. SEP. México 1990. Pág. 5

<sup>12</sup> Ibi. Dem. DE VRIES . . . Pág. 398

<sup>13</sup> S.E.P. “Educación”, México 1960. Pág 20

## 1.4 Objetivos

Toda actividad humana siempre pasa por tres momentos fundamentales a los que dentro de la actividad docente se les conoce como momentos didácticos, a saber, la planeación, la ejecución o desarrollo y la verificación o evaluación.

La planeación es la puerta de entrada a toda actividad humana, en ella se prevén los recursos humanos, económicos, materiales y didácticos que se van a utilizar; se programan las actividades que se van a realizar; las técnicas o métodos que se van a manejar; los recursos e instrumentos que vamos a necesitar para verificar los resultados y sobre todo, las propuestas didácticas y los objetivos que se piensen alcanzar. El presente trabajo tiene como finalidad los siguientes objetivos:

1.4.1 Concientizar al maestro, para que comprenda que el alumno también tiene derecho a pensar y que el ejercicio de éste derecho es la base de la democracia.

1.4.2 Presentar a los profesores de educación primaria un documento de reflexión sobre su práctica docente.

1.4.3 Con el análisis de diversos autores, llegar a la autorreflexión de nuestro quehacer cotidiano.

## CAPITULO II

### LA EDUCACIÓN REFLEXIVA

#### 2.1 Consideraciones preliminares

Desde que el hombre primitivo descubrió la forma de enfrentar a los elementos de la naturaleza para hacer posible su supervivencia, surgieron los primeros conocimientos. Con el paso del tiempo esos conocimientos se fueron acumulando y hubo necesidad de transmitirlos a las nuevas generaciones para que no se perdieran. A esa acción de transmitir el acervo acumulado se le llamó hecho educativo o educación.

La educación por tanto, es tan antigua como el hombre mismo. Al principio fue informal, espontánea, asistemática. Se basaba en la experiencia y se producía de manera circunstancial, es decir, el hecho educativo no intencionado se realizaba en el momento mismo en que las circunstancias así lo requerían. la forma de realizarlo era oral, de padres a hijos. Sin embargo, conforme a las leyes de la dialéctica, en el mundo nada es estático, todo está en permanente evolución y el hombre y sus producciones también evolucionan.

La educación como fenómeno eminentemente humano ha evolucionado junto con el hombre. En todos los tiempos y en todas las épocas ha tenido el signo distintivo que la clase en el poder le imprime, porque el modelo educativo debe responder a sus intereses más particulares. Esto ha planteado la necesidad de proponer a los educadores la forma de transmitir los conocimientos, surgiendo diversas corrientes del pensamiento a las que también se les ha llamado escuelas, todo enmarcado ya dentro de la educación formal, intencional y sistemática.

## 2.2 Diferentes puntos de vista en torno a la Educación Reflexiva

Las posiciones adoptadas han representado verdaderas confrontaciones, todas tendientes a dirigir al educando en el camino hacia su desarrollo y formación. Unos solo le explican la esencia del conocimiento y le enseñan cosas que ellos consideran de importancia en la existencia del educando, y lo hacen memorizar como manera de llegar al aprendizaje.

Otros confrontan al educando con los problemas, para que éste, haciendo uso de su imaginación y reflexión, piense la forma de solucionarlos y saque sus propias conclusiones, solamente asesorado por los adultos, en este caso, el educador.

Para entender más a fondo la idea expuesta en las líneas precedentes es importante mencionar a dos corrientes que han hecho opinión y que en cierto modo representan la modalidad propuesta por sus creadores, ante la necesidad de dar respuesta a los requerimientos planteados como consecuencia de la evolución de la sociedad y de su cultura. Estas corrientes son:

La EMPIRISTA, cuyos representantes más destacados han sido John Locke, Berkeley y Home, según los cuales el conocimiento se adquiere por medio de los sentidos, y el sujeto es básicamente pasivo ya que ésta sometido a las influencias que vienen del exterior y que actúan sobre él. Esta forma de enseñar, en la mayoría de los casos, no toma en cuenta el desarrollo intelectual del educando.

La RACIONALISTA, entre cuyos representantes más connotados se cuentan Renato, Descartes, Malebrabche, Spinosa y Leibniz, quienes sostienen que el aprendizaje debe obtenerse por comprensión. La función del maestro consiste solo en ayudar a los

alumnos a construir su propio aprendizaje, guiándolos en sus experiencias, porque no se pueden formar individuos mentalmente activos a base de fomentar la pasividad intelectual.

Respecto a la educación reflexiva existen dos puntos de vista principales que son:

Los empiristas no aceptan la educación reflexiva, porque según ellos, los resultados se obtienen a más largo plazo y que con la educación tradicional los avances son más rápidos, porque la actividad docente va directamente al conocimiento, con base en el verbalismo y en la memorización y mecanización por parte del alumno. En cuanto a la personalidad que desarrolla en el niño, es la de un ser pasivo y obediente, sujeto a la autoridad del maestro.

Los racionalistas por su parte pugnan por una educación que permita a los alumnos desarrollar sus capacidades mentales de imaginación y razonamiento que lo induzcan a descubrir los conocimientos en base a su reflexión y que lo capacite para encontrar soluciones a los problemas que se le presenten en su vida de adulto a través de una actitud firme y decidida. Una educación que le permita la formación de una personalidad dinámica y desenvuelta que le permita un mejor desempeño en su núcleo social.

### 2.3 Actitud de los Educadores ante la Educación Reflexiva

El maestro es el factor principal en el proceso enseñanza - aprendizaje, ya que es el motor que mueve los engranajes de la actividad educativa en el aula, de ahí que su acción sea fundamental en los procesos formativos del educando, y de su actitud frente al grupo dependerán los resultados.

La actitud frente al grupo por parte de cada maestro responde a múltiples factores que van desde su formación profesional y académica, hasta su formación ideológica. Factores que las más veces tienen raíces profundas, cuyos antecedentes se remontan a muchas generaciones predecesoras:

Francisco Larroyo en su obra, "La Ciencia de la Educación", hace una clasificación de las diferentes clases de maestros por su actitud frente al grupo, que incluye la siguiente tipología:

### 2.3.1 El Maestro Tradicionalista

Es aquel que da los conocimientos ya elaborados a sus alumnos para que éste los asimile y los guarde en su memoria sin saber el cómo o el porqué de dichos conocimientos. En esta forma de enseñanza no existe una adquisición real del conocimiento, ya que carece de reflexión, por lo que, el alumno sólo memoriza y mecaniza. Tampoco existe motivación, mostrándose los alumnos distraídos y faltos de interés por el aprendizaje.

Para esta clase de maestros el alumno es como un recipiente vacío al que hay que llenar de conocimientos, un ser pasivo. Su clase transcurre sin que haya intercambio de preguntas y respuestas en la relación maestro - alumno, alumno - maestro, no hay dinamismo. El maestro llega, expone y pide a los alumnos que estén atentos. Con esta actitud se incapacita al alumno para reflexionar y profundizar más acerca de lo aprendido.

Desde nuestro punto de vista muy particular, queremos dejar constancia, que no estamos con este tipo de enseñanza porque no desarrolla en el alumno su capacidad reflexiva, ni los estimula al autodidactismo, ya que ni siquiera comprende lo que aprende.

### 2.3.2 El Maestro Autoritario

Es aquel que está poseído por la ley del dominio, aspira siempre y sobre todo, a imponer a los demás la dirección de su voluntad; impone sus condiciones de trabajo y no permite que el alumno se salga del marco que le establece previamente. La clase transcurre en un ambiente tenso ya que, al imponer sus actitudes forjan una barrera invisible pero infranqueable, que le impide identificarse plenamente y crear la relación maestro-alumno; por lo tanto, los niños siempre están ante un desconocido y como nadie confía en quien no conoce, tampoco pueden ser amigos.

No hay integración en el aula entre el maestro y sus alumnos, razón por la cual no existen condiciones que permitan el trabajo en equipo. Este tipo de maestro no permite al niño que reflexione, pues con su actitud le da a entender que para pensar está el maestro y que al educando sólo le corresponde obedecer haciendo los trabajos como se le indican, anulando con esto su iniciativa y su creatividad. Si en sus clases de civismo teóricamente explica lo que es democracia, con su actitud represiva estará demostrando exactamente lo contrario. Y no es posible aceptar algo que se nos da y al mismo tiempo se nos niega, es decir, no podemos creer en la democracia si no la practicamos.

Desde nuestro particular punto de vista no coincidimos con la actitud de éste tipo de maestro, pues limita al educando para que se exprese libremente y le impide la formación de un carácter crítico. En cambio aceptamos la opinión de Ruth Hortencia López y Lugo cuando dice en su obra titulada “La Función del Maestro de Educación Primaria” lo siguiente: “El maestro no debe ser una autoridad, sino un amigo con mayor preparación, conocimientos y educación que lo va a orientar. . .”<sup>14</sup>

### 2.3.3 El Maestro Liberal

---

<sup>14</sup> Ibi. Dem. LOPEZ y LUGO . . . Pág 5

Es aquel que en vez de presionar al alumno para que avance en su aprendizaje, lo estimula con palabras de aliento para despertarle su deseo de superación. Durante el desarrollo de las actividades cuando el niño le presenta su trabajo con resultados equivocados, sin perder la cordura lo cuestiona para que a base de preguntas y respuestas obtenga conclusiones que lo lleven hacia el conocimiento.

Éste tipo de maestro permite al alumno incursionar en sus propias iniciativas hasta obtener resultados que no siempre son positivos. De cualquier forma el alumno aprende de sus propias conclusiones, y si a través de su reflexión descubre otra forma de llegar al conocimiento, diferente a la sugerida por el maestro, éste en vez de regañarle lo felicita y lo exhorta a seguir adelante. Se caracteriza también porque tiene habilidad para dosificar la libertad dada al alumno, ubicándolo en su justo medio, lo que le permite no caer en el autoritarismo, ni conducirlo hacia el libertinaje, vigilando los límites éticos y morales bajo una libertad controlada. Los alumnos encuentran apoyo y comprensión.

#### 2.3.4 El Maestro Democrático

Es aquel que después de explicar la problemática existente concede a sus alumnos el derecho a opinar, para que guiados por él, sean ellos mismos los que decidan cuales serán los lineamientos a seguir durante el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, después de lo cual se concreta a vigilar el cumplimiento de las normas elegidas. Esta estrategia la aplica en los grados superiores, ya que cuando se trata de los grupos inferiores, en virtud de que el niño no tiene todavía la madurez suficiente para decidir, es el maestro quien elige las actividades a realizar, que implícitamente le están pidiendo los educandos con su actitud, las cuales estarán siempre enfocadas hacia un interés específico, o en su defecto, sabrá guiarlos con su motivación hasta alcanzar el tema que se eligió de entre los demás contenidos programáticos.

El maestro democrático lejos de imponer su punto de vista, explica a los alumnos las razones por las cuales es importante realizar o no realizar ciertas actividades en el desarrollo de la actividad docente y son ellos quienes después de reflexionar se convencen de lo necesario o innecesario de las mismas.

En cuanto al trato con los alumnos durante la acción educativa, el maestro democrático no muestra preferencias por ninguno en especial, a todos les concede el mismo derecho de ser atendidos y de ser estimados, porque para él todos son importantes y dignos de ser respetados. El periódico titulado El Maestro lo define con claridad cuando dice: “El maestro en un ambiente de amistad comprensión y cariño aclarará dudas y sugerirá posibles soluciones para facilitar el proceso enseñanza aprendizaje; de la misma manera evitará amenazas, represiones, burlas, menosprecios y castigos, ya que perturban la dignidad del alumno.”<sup>15</sup>

En este tipo de maestro la diplomacia es una característica, para lograr en el mejor de los casos, que la decisión de los alumnos sea la que él espera. Forman este reducido grupo los maestros que por excelencia tienen el sentido pedagógico práctico y la claridad de pensamiento suficiente para resolver con tacto todos los problemas que plantea la vida educativa.

### 2.3.5 El Maestro Indolente.

Este tipo de docente no se preocupa porque el avance cultural de sus alumnos vaya en aumento, ni les proporciona la atención necesaria para su formación. Deja transcurrir el tiempo sin hacer conciencia de qué es lo que les esta aportando a cambio del

---

<sup>15</sup> PERIODICO “El Maestro”. Séptima época. Año IV. Noviembre 1994, Núm. 57 Pág 5

tiempo que permanecen en el salón de clases. En ocasiones con el mínimo pretexto abandona a sus alumnos en el aula por intervalos indefinidos. Es el tipo clásico de maestro que permanece indiferente ante la conducta poco aceptable de niños que agreden o cometen faltas en perjuicio de sus compañeros.

Los prototipos analizados no siempre se encuentran en estado puro, existen casos que presentan combinaciones en su actitud frente al grupo, muchas de las veces indefinidas a causa de su carácter voluble. De esta suerte surge la siguiente tipología:

El AUTORITARIO - TRADICIONALISTA, que expone la esencia de los conocimientos ante el grupo imponiendo normas que dan al alumno una programación de automatismo que les impide reflexionar y ser ellos mismos; como computadoras repletas de conocimientos, pero incapaces de comprenderlos para servirse de ellos y lo que es peor, controlados a distancia por una voluntad ajena.

El DEMOCRÁTICO - LIBERAL, es el maestro nato, que toma en cuenta al alumno respetándole su autonomía y su derecho de pensar y de exteriorizar lo que piensa, que sabe escuchar con atención y corregir con tacto, para no herir la susceptibilidad del educando. Este tipo de maestros concede la libertad necesaria a sus alumnos para que logre su desenvolvimiento tomando como base los límites que marca la moral.

En términos generales considero, que el buen maestro es aquel que se preocupa por reforzar con su conducta la enseñanza de las normas cívicas, ya que el alumno aprende más de lo que ve que de lo que escucha, es aquel que infunde confianza para ganarse el afecto y respeto de sus alumnos, sin confundir la pasividad que infunde el miedo, con el respeto a su persona; es aquel que domina el conocimiento que debe transmitir a sus alumnos a través del proceso enseñanza-aprendizaje y que esta consciente de saber enseñar lo que va a enseñar; es aquel que tiene amor a su profesión y principalmente amor a los

niños, porque es más importante querer lo que se hace, que hacer lo que se quiere, de lo contrario, seremos seres inadaptados que no somos felices en donde estamos, ni conformes con lo que hacemos, convirtiéndonos en consecuencia, en personas inconscientes que buscan volcar su frustración en otras personas; en nuestro caso, en los pobres niños que nada deben.

## 2.4 La Disciplina

En concordancia con la actitud que asume el profesor en su práctica docente, se presenta su concepto de disciplina, la cual abordaremos en seguida:

El concepto disciplina se refiere al conjunto de leyes o reglamentos que rigen el funcionamiento de las instituciones. En nuestro caso enfocaremos nuestra atención a la disciplina escolar.

La importancia de la disciplina consiste en que permite establecer un control entre los agremiados por medio de la estipulación de reglas de conducta.

Durante el proceso enseñanza - aprendizaje en el aula, son necesarios ciertos lineamientos para una mejor convivencia entre los actores del hecho educativo. Estos lineamientos son los que dan origen a la disciplina escolar, que de acuerdo a la forma de aplicación puede ser también, autoritaria o democrática.

### 2.4.1 La Disciplina Autoritaria.

Es AUTORITARIA, cuando los alumnos no tienen derecho a opinar; su obligación consiste en acatar sumisamente las disposiciones y cumplir con los reglamentos

establecidos por el maestro, haciéndose acreedor a sanciones que pueden ser jalones de orejas, coscorrones y hasta azotes, a quienes infrinjan tales ordenamientos.

Los alumnos sujetos a este tipo de gobierno escolar viven en tensión constante, temerosos de los castigos, ya que no se sienten con la fuerza ni el poder suficientes para liberarse de tal imposición, lo que se refleja con mucha frecuencia en inasistencia constante y hasta deserción. Al respecto Bijow W. Sidney y Kayek Ely en su obra *Análisis Conductual Aplicadas a la Educación* dicen: “no es probable que las técnicas aversivas del coscorroón y la vara refuercen la asistencia a la escuela y los estudiantes así tratados quizá se irán de pinta o la abandonen” y en otro párrafo también expone “es más factible que un niño vaya a la escuela si se lleva bien con sus compañeros y su maestro; pero esto no sucede así cuando a menudo es criticado, atacado o aislado.”

La disciplina autoritaria acaba con el carácter y con el espíritu de lucha de los educandos para enfrentarse a la vida, convirtiéndolos en seres incapaces de reflexionar y actuar por su cuenta por temor a la represalia. Quienes son formados así, en la edad adulta reaccionarán temerosos e indecisos ante las situaciones problemáticas, ya que, en su subconsciente quedó grabado que no debían emprender nada por su propia iniciativa ni actuar libremente porque no eran dueños de sus actos. Aprendieron que otra persona, decidía por ellos. Fueron programados sólo para obedecer y no para pensar ni decidir, quedando a merced de quienes deciden pensar por ellos. Sintiéndose desvalidos cuando están solos frente a sus problemas.

Por todo lo anterior, no estamos de acuerdo con éste tipo de disciplina porque lejos de estimular la reflexión acaba con ella, coarta al niño su derecho a decir lo que piensa y crea un ambiente desagradable donde no se siente calor humano, tan útil en el aula, sobre todo en los primeros grados, cuando el niño tienen más necesidad de afecto y se hace más necesaria la estrecha relación entre el maestro y los padres de familia. Al respecto Ballesteros y Antonio Uzano dicen. “la necesidad de afecto del niño aumenta tanto más cuando más disminuye el de la madre.”

Estamos en concordancia con el A.B.C. de los Derechos Humanos editado por la S.E.P., cuando dice en su pagina 16 “ que se respeten los derechos humanos tanto en el aula como en el medio escolar”, y uno de los derechos es la libre expresión de las ideas, que en México se halla consagrado en el Artículo Sexto de la Constitución Política.

En el VADEMÉCUM, del maestro de la escuela primaria, escrito por José Velázquez, en el Artículo 21 del Capítulo Séptimo, sobre la disciplina dice. “ Quedan proscritos los castigos corporales, de crueldad mental y las penas infamantes a los alumnos”. Respecto a ello nosotros opinamos, que si la disciplina autoritaria en su afán de dominio impone castigos corporales e infamantes, está ejerciendo sobre el alumno cierto grado de esclavitud y nuestra Constitución Política en su Artículo Segundo dice; “esta prohibida la esclavitud en los Estados Unidos Mexicanos . . .”

Otra faceta de la disciplina autoritaria es poner en evidencia a los alumnos, como una forma de castigo a quienes se salen de las normas establecidas. Nosotros no aceptamos la idea de que al niño se le avergüence ya que, por pequeño que sea tiene dignidad. El sentimiento del honor es tan importante en el ser humano que toda herida infligida al mismo puede considerarse una herida grave.

Jamás habrá razón suficiente para herir el honor humano y creemos que la disciplina jamás debe incluir la humillación como castigo. Al respecto un folleto editado por librerías y papelerías Carlos Moya dice: “Herir al niño en su honor propio no es elevarlo sino destrozarlo; la humillación sólo consigue dos efectos: o los hunde o bien hace de ellos unos rebeldes rencorosos abocados a cualquier despropósito.”

Se sobreentiende que es en la escuela donde se forjan las personalidades de los educandos y por ende es importante una reflexión a fondo de parte del maestro en cuanto a su práctica docente y su actitud frente al grupo, para que sean acorde al tipo de formación que piensa darles.

Todo trabajador, de cualquier oficio, antes de proceder a realizar su obra crea en su mente una "imagen" de lo que se propone forjar con el material que tiene a la mano. Si es un sastre se imagina las hechuras y los adornos que tendrá la prenda ya terminada. Si es un carpintero se imaginará un ropero o una repisa y hacia ella encaminará sus trabajos hasta ver materializada su imagen mental. Lo mismo deberíamos hacer los maestros. Lamentablemente algunos maestros no tenemos una imagen mental de la formación que nos proponemos dar al niño, sólo trabajamos y trabajamos y nuestra obra al ser algo no previsto tiene que ser de baja calidad. Porque sin una imagen que nos sirva de faro seremos como embarcaciones que navegan al garete sin una ruta prefijada.

Al hablar de esto nos viene a la mente una anécdota leída en una antología de fábulas recopiladas por José Repollés, la cual habla sobre el filósofo que caminaba por las calles de un pueblo y se encontró a tres escultores que cincelaban cantera. ¿Qué haces buen hombre?, le preguntó a uno y le contestó -aquí forjando estos adornos para que la gente los admire cuando luzcan en las columnas-. Al preguntarle lo mismo al segundo, este le contestó -ganando el pan para mi familia-. Al preguntarle al tercero, contestó -¡qué le importa!- .

El filósofo no dijo nada, sólo reflexionó y se dijo para si mismo. El primero es un artista; el segundo es un responsable padre de familia. El que me preocupa es el tercero. . . Como no persigue ninguna finalidad con su trabajo, carece de una motivación para hacerlo y por consiguiente lo que hace, lo hace como una obligación y por lo mismo siempre está de mal humor.

En nuestra profesión ocurre lo mismo. Cada maestro realiza su trabajo docente desde un ángulo diferente y lo grave sucede cuando caemos en una situación análoga a la del último escultor. Siendo ésta, otra de las causas, según nuestra creencia, de la actitud poco aceptable del maestro ante el grupo, que da origen a una formación deficiente.

La labor del maestro debe ser formativa, por lo cual, aparte de inducir al alumno a la reflexión, él mismo debe reflexionar acerca de su labor docente y preguntarse: ¿Qué tipo de alumno quiero formar? ¿Qué actitud favorece esa formación? Y en base a las respuesta que se dé, orientar sus actividades y sus actitudes.

#### 2.4.2 La Disciplina Democrática

La Disciplina DEMOCRÁTICA: conforme al diccionario, la palabra democracia significa: Gobierno en el que el pueblo ejerce la soberanía. Por lo tanto, en el terreno educativo, disciplina democrática es aquella en que el niño ejerce la soberanía, o sea que las opiniones del niño deben ser respetadas. No desde el punto de vista que se él junto con el maestro, quienes elaboren los reglamentos a seguir, ya que de ser así, los alumnos de la escuela primaria no tendrían la capacidad necesaria para hacerlo.

Al decir se toma en cuenta al niño, nos referimos a que el maestro al elaborar las normas de conducta que ha de inculcar, debe tomar en cuenta las características físicas y psicológicas de sus alumnos, eligiendo y aprobando aquella que no lesionen su integridad y que le permitan lograr una formación libre de complejos e inhibiciones. A este respecto Ruth Hortencia López y Lugo, en su obra ya mencionada dice al respecto: “un maestro debe ser para el alumno la guía, el formador de carácter, de conciencia, de personalidad, no sólo debe ser informador de conocimientos”.

Implícitamente, dice que debemos tener mucho esmero en dar al niño una formación adecuada y la disciplina es básica en la formación del carácter y la personalidad del educando ya que, si le damos libertad plena, le estamos formando un concepto equivocado de que pueda hacer lo que quiera, sin limitaciones. A la inversa, si lo reprimimos en todo, lo convertiremos en un ser temeroso de actuar por iniciativa propia.

Como puede observarse, cualquiera de estas dos actitudes que tome el maestro frente al grupo desarrollarán en el alumno una personalidad inadecuada.

La disciplina democrática propone que el alumno comprenda los valores morales de igualdad, de respeto, honradez y de justicia para que se desenvuelva entre sus compañeros en base a ellos. Que sea consciente de que, la libertad de que disfruta es la misma a la que tienen derecho sus compañeros y que, para merecer respeto, primero debe enseñarse a respetar. Que comprenda que debe ser justo ya que, lo mismo que siente cuando son injustos con él, es lo que los demás sienten cuando es injusto con ellos. Que no estará en condiciones de exigir que se le respete, cuando no ha sabido respetar. Que sea consciente que los demás tienen los mismos derechos que él.

El maestro debe ser cuidadoso en la enseñanza de los valores, de tal manera que para enseñar a los alumnos el respeto a quienes lo rodean, empezará por respetarlos él mismo. Los golpes y los jalones de orejas constituyen, a nuestro juicio, una falta de respeto a la personalidad del educando y no contribuyen a la convivencia necesaria para la democracia, ya que, provocan resentimientos del niño hacia el maestro, que le impiden una relación plena.

No debe caer en las contradicciones de proceder con sus alumnos en la forma que está recomendado que no procedan ellos. Si se agreden y él los agrede porque se agreden ¿Les estará dando un ejemplo de como quiere que se traten? Si los reprime y humilla, está actuando como no quiere que se actúe, se está colocando en contraposición con sus enseñanzas. Al respecto, el ABC de los Derechos Humanos a que nos hemos referido anteriormente dice: "Lo que está enseñando el maestro está en clara contraposición con la forma en que lo está enseñando al decir: hoy vamos a hablar de la libertad de expresión, los de la última fila que se callen."

Lo anterior nos da a entender que las actividades realizadas durante la práctica docente deben estar encaminadas a apoyarnos en el logro de nuestros propósitos.

Esto nos conlleva a reflexionar sobre lo importante que es planear nuestras actividades, pero si no sabemos cuáles son las metas que pretendemos alcanzar, tampoco sabremos elegir cuáles hemos de realizar, por lo cual no es menos importante tener en mente nuestros propósitos.

Haciendo hincapié sobre los valores morales, es bueno repetir que son básicos en la formación de la personalidad del educando y en su proyección en el interacción con sus semejantes. Una persona con valores morales será justa, atenta y respetuosa, mientras que quienes carecen de ellos, serán todo lo contrario y adoptarán una conducta poco aceptable para la sociedad.

Respecto a lo anterior Clotilde Guillén de Rezzano en su obra "Didáctica General y Especial" asienta: "Una educación sin valores es una educación sin alma, que carece de estructura humana."<sup>16</sup>

Según la disciplina democrática, con la que nosotros coincidimos plenamente, el comportamiento del educando debe dimanar de él mismo, por propia convicción y en base a sus valores morales. Porque no es lo mismo que el alumno guarde un comportamiento apropiado por temor al castigo, a que lo guarde por tener un concepto básico en el que finque su comportamiento, o sea una disciplina no impuesta, sino una disciplina que nace de su interior, cimentada en los valores morales que se le inculcaron con explicaciones claras y reforzadas con el comportamiento del mentor.

Francisco Larroyo en su obra de Ética dice: "El maestro como guía de los educandos debe sentir y practicar todas las normas morales que enseña a sus alumnos."<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> GUILLEN de Rezzano, Cleotilde. "Didáctica General y Especial". Editorial Kapeluz. Buenos Aires 1969. Pág. 28

<sup>17</sup> LARROYO, Francisco. "Ética". Editorial Porrúa. México 1960. Pág. 106

De todo lo analizado se desprende que una disciplina impuesta, que no nazca espontáneamente del interior del educando en base a sus valores, constituye un condicionamiento, y quedar condisciplinado, a nuestra manera de ver, no es una forma de aprendizaje. La disciplina democrática, en cambio, prepara al alumno para que pueda vivir, conforme a los principios democráticos en su edad adulta. Por lo tanto, los maestros debemos vivirla con ellos día a día, durante nuestra estancia en el aula y fuera de ella.

## 2.5 La Autoeducación

En este apartado queremos referirnos a la forma en que el niño desde sus primeros años comienza a asimilar conocimientos para su formación.

Cuando el ser humano nace su cerebro es como una hoja en blanco que va ser llenada con los conocimientos adquiridos durante toda su existencia.

Nuestro cerebro es la estructura más compleja del universo. Dentro de sus mil o más gramos hay trece mil millones de células nerviosas, más de tres veces más células que personas habitan nuestro planeta. Para ayudarnos a archivar cada percepción, cada sonido, cada sabor, cada olor y cada acción realizada durante el transcurso de nuestra existencia.

A ésta recopilación de conocimientos que el individuo realiza espontáneamente es lo que definimos como autoeducación, se sobreentiende que muchos conocimientos básicos para su formación son aprendidos por el ser humano antes de su llegada a los planteles educativos y sus actitudes se derivarán de lo que vea, oiga y sienta.

El medio social en que se desenvuelve el individuo es el primero en grabar su sello en la personalidad y principios morales que tendrá en su vida adulta.

## 2.6 La Heteroeducación

La heteroeducación junto con la autoeducación definirán la formación del ser humano. Durante su infancia recibe una amalgama de conocimientos de su medio ambiente físico y social, lo que, al llegar a la escuela serán ordenados y clasificados a través de la educación formal.

En forma espontánea el hombre aprende a utilizar el lenguaje, conocimientos que adquiere escuchando y asociando el sonido con cosas y acciones. De ahí que sea un error de apreciación decir que se enseña a hablar en la escuela. En ella se corrigen los vicios o defectos que se traen desde el hogar y el medio social en que se nace. Los primeros maestros se tienen en el hogar, ya que es en el seno de la familia donde se ponen los cimientos culturales de cada persona.

La escuela sólo es continuadora de la formación del niño. Por lo tanto en nuestro concepto es muy importante que principalmente en los grados inferiores de educación primaria, se cree un ambiente apto para reforzar o mejorar la formación recibida por los alumnos en cada uno de sus respectivos hogares.

Al respecto, Dorothy Law Nolte en su obra titulada "Los Niños Aprenden lo que viven" nos dice:

Si un niño vive con crítica aprende a condenar.

Si un niño vive con hostilidad aprende a pelear.

Si un niño vive con ridículo aprende a ser tímido.

Si un niño vive con pena aprende a sentirse culpable.

Si un niño vive con aliento aprende a tener confianza.

Si un niño vive con alabanza aprende a apreciar.

Si un niño vive con justicia aprende a tener fe.

Si un niño vive con aprobación aprende a quererse.

Si un niño vive con aceptación y amistad aprende a encontrar amor en el mundo.

Es importante que los maestros reflexionemos y seamos conscientes de la responsabilidad tan grande que tenemos en la formación de las futuras generaciones.

En vez de menospreciarlo diciéndole que no puede, debemos inculcarle pensamientos que lo conviertan en un ser dinámico, tomando como ejemplo a personas que sobresalieron a pesar de sus limitaciones físicas tales como:

Hellen Keller, que a pesar de su ceguera y su sordera dedicó su vida a ayudar a otros menos afortunados que ella, en vez de permitir que la compadecieran.

Winston Churchill, que superando su problema del habla obtuvo un premio novel en oratoria.

Sobre todo, debe impulsarse al niño a actuar, sin castigarlo por sus errores, para que no termine asociando error con castigo, ya que en lo sucesivo no se atreverá a emprender algo con tal de no ser castigado, convirtiéndose así en un ser sin iniciativa. Debemos entender que cada error es una oportunidad de superación. Al respecto, Andrew Matthews en su obra "Por favor sea feliz", dice: "Los errores son un componente esencial del proceso de aprendizaje. Cuando perdemos abrimos los ojos, analizamos, nos reorganizamos y planeamos nuevas estrategias. Mientras que, cuando ganamos sólo nos dedicamos a celebrar y aprender muy poco".

No hay que inculcar al niño el temor a fracasar, ya que eso puede mantenerlo en el fracaso al condenarlo a la inactividad. Fracasar no es vergüenza, la vergüenza es no hacer el intento.

Tomás Alva Edison, no aceptó el fracaso en ningún momento. Cuando le preguntaron en una entrevista que sintió al fracasar tantas veces en su intento de lograr una bombilla eléctrica, simplemente reconoció que había descubierto miles de maneras exitosas que no debía fabricarse una bombilla eléctrica.

La educación reflexiva pretende formar un alumno capaz de obtener respuestas a las diferentes situaciones y opinar o actuar cuando lo considere necesario de acuerdo a ellas.

## CAPITULO III

### ABORDAJE PERSONAL SOBRE LA EDUCACIÓN REFLEXIVA

La Educación Reflexiva propone una formación que estimule y promueva en el alumno sus capacidades de reflexión y de análisis que lo capaciten para buscar por si mismo la solución a sus problemas, convirtiéndolo en un ser pensante y con carácter crítico.

En la escuela y fuera de ella son muchos los beneficios que reditúa el saber pensar, ya que usando la reflexión somos conscientes de lo que hacemos y porqué lo hacemos. En ocasiones nos dejamos llevar por ciertas influencias, como en el caso de las modas. Los seres pensantes las crean o diseñan y los demás solo las adoptan, sin ponerse a analizar si van con sus intereses o su economía, y en muchos casos hasta con su apariencia o su presentación personal.

Otra forma de actuar por inercia, sin comprender el porqué de lo que se hace, se observa en algunas tradiciones que guardan ciertos pueblos. Por ejemplo: en uno de ellos se acostumbra, en fiestas patronales, traer de la sierra cargas de ocote a lomo de burro, para luego forjar atados largos, a los que llaman achones, para colocarlos en las esquinas estratégicas de la población y por la noche prenderles fuego. Al preguntar a los vecinos la razón que los induce a realizar estas actividades, contestan que porque así lo hacían sus papás. La explicación sin embargo, consiste en que, en los tiempos en que no había energía eléctrica en el pueblo, los achones o luminaria suplían esta falta, por lo menos mientras duraban las festividades.

Al encontrar el porqué de las cosas, es a lo que se debe inducir al niño en la escuela primaria, porque es precisamente la inquietud que ha movido al hombre para realizar los grandes descubrimientos. Por ejemplo, si Isaac Newton al ver que cayó la manzana, sólo se la hubiera comido sin preguntarse por qué cayó, no hubiera descubierto las leyes de la gravitación universal, que nos permite entender porque los planetas permanecen en el sistema solar y siguen trayectorias regulares en vez de dispararse por el espacio. ¡Pensar es la clave! De ahí la importancia de enseñar a pensar a los alumnos.

Los avances científicos y tecnológicos que causan nuestra admiración tienen su origen en el pensamiento humano. Sin la acción pensante del hombre no nos hubieran sido posibles los viajes espaciales.

Lo que hace superior al hombre dentro de la creación es su facultad de pensar, desarrollar esa facultad es tarea de la escuela, y en la medida en que logramos ese desarrollo será la capacidad que tenga el alumno en su adultez para planear y actuar en su beneficio y en el de sus semejantes.

La capacidad de razonamiento hace al hombre autosuficiente en sus decisiones. La escuela debe despertar esa capacidad en los alumnos, pues casi siempre en cada uno de los grupos de escolares hay unos cuantos que piensan por los demás, haciéndose acreedores a una calificación propia y varias que corresponden a los alumnos que de ellos dependen. Por lo que, de manera inmediata el maestro debe poner remedio a esta situación, haciendo comprender a los niños dependientes lo importante que es pensar por sí mismos, ya que, no todo el tiempo habrá quien les resuelva sus problemas ni tome las decisiones que a ellos corresponde tomar.

Cuestionar al alumno puede ser una buena estrategia para inducirlo a pensar. De nada servirá al hombre un carro último modelo si no supiera usarlo. Lo mismo ocurre con nuestro cerebro, de nada sirve tenerlo y saber que posee un gran potencial de reflexión, si no sabemos usarlo y aprovechar su potencial.

En la actualidad está de moda el uso de calculadoras electrónicas para el manejo de ecuaciones matemáticas que llevan a los alumnos a la mecanización de las operaciones matemáticas a través de la teclas, lo que los incapacita para valerse por si solos cuando no llegan a no disponer de ella, cuando la olvidan, cuando se descomponen o cuando simplemente le hacen falta pilas.

El alumno debe adquirir el conocimiento de su cerebro , que es la mejor computadora que puede existir y que siempre trae consigo sin importar las circunstancias en que se encuentre y que sólo necesita aprender a manejarla y a utilizarla. La otra, la que es producto de la capacidad creativa del cerebro del hombre la puede utilizar para corroborar los cálculos realizados con la mente o para realizar las operaciones en menos tiempo y con menor esfuerzo, pero jamás para sustituir su capacidad de razonamiento o de reflexión.

En los sucesos de nuestra vida cotidiana se pone de manifiesto el poder del pensamiento. Por ejemplo, cuando observamos en la función de un circo, a un domador que hace que un elefante realice diferentes suertes, nos parece sorprendente que el paquidermo a pesar de su mayor fuerza y peso, obedezca al hombre, sin intentar siquiera hacerle daño. Y la explicación lógica es sencilla. El elefante a pesar de su corpulencia posee un cerebro que no posee la cualidad reflexiva de que esta dotado el cerebro humano, y el hombre haciendo uso de esa cualidad idea los procedimientos adecuados para habituar al mamífero a que en forma mecánica realice algunos movimientos, como pueden ser: sentarse, subirse al banco, formar pirámides y hasta algunos que se asemejan a una baile o danza rudimentaria, que jamás serán semejantes a lo que el hombre realiza.

El conocimiento más que ser logrado por procedimientos memorísticos, debe adquirirse mediante la reflexión; no se puede considerar completo el aprendizaje que se adquiere sin haber reflexionado. El aprendizaje razonado aparte de promover la comprensión es más duradero. El ejemplo lo encontramos en la enseñanza de la lecto-escritura, para lo cual algunos maestros solo enseñan a sus alumnos a escribir signos que no

asocian con ningún sonido, con esto el educando solo aprende a escribir, quedando incapacitado para traducir a sonidos lo que escribe con letras.

Como consecuencia de esto tampoco estará en condiciones de leer en su libro y si se ve precisado a hacerlo lo hará de memoria tomando como base lo escuchado, pero seguirá sin comprender el mecanismo de lectoescritura.

En matemáticas la educación reflexiva sugiere que el alumno utilice su razonamiento para asociar símbolos concretos representativos con cantidades indefinidas abstractas. La enseñanza, pues, partirá del concepto de cantidad que el niño trae consigo al ingresar a la escuela, y durante el aprendizaje debe inducir al niño a reflexionar.

La educación debe ser reflexiva, no obligada. Cuando se obliga al alumno a realizar actividades en contra de su voluntad las realiza por temor a ser castigado. En cambio cuando está convencido de la importancia o utilidad de lo que hace, actúa con entusiasmo y seriedad. Así, por ejemplo, al preguntar a los niños por qué no brincan sobre los mesabancos, algunos niños con una educación carente de reflexión contestarán que lo hacen por temor al regaño del maestro; en cambio los que fueron inducidos a reflexionar acerca de por qué no deben brincar, contestarán que no lo hacen porque se pueden romper, y que todos debemos cuidar y conservar en lugar de destruir.

Cuando hablamos de la heteroeducación, en apartados anteriores, dejamos asentado que la educación del ser humano comienza en el hogar, siendo el núcleo familiar su primera escuela. Y así como hay maestros que muestran actitudes diferentes frente al grupo, también existen padres de familia que muestran actitudes diferentes hacia sus hijos. Así encontramos a algunos que fomentan en ellos la reflexión, mientras que otros prefieren hijos que sólo obedezcan, sin objetar nada, aunque lo ordenado sea injusto o vaya en su perjuicio.

Lo anterior nos obliga a plantearnos algunas interrogantes ¿Cómo puede actuar por sí mismo alguien que fue enseñado a actuar de acuerdo a las disposiciones de

otro? ¿Cómo va a pensar por sí mismo alguien que sólo aprendió a obedecer opiniones de otro?

La última pregunta me recuerda una anécdota que tuvo lugar en el transcurso de una asamblea, en la cual un miembro de la organización de que se trata, sólo se concretaba a escuchar las opiniones y debates que se daban entre los demás, sin intervenir para nada en la misma, y de la casualidad que un día se atrevió a levantar la mano para pedir la palabra, sólo para decir, “compañeros, nada más quiero hacer uso de la palabra para decirles que el próximo domingo no me va a ser posible estar presente en la reunión . . .”, ante tan brillante intervención alguien dijo confundido entre los demás, “hombre no hay pendiente, podemos hacer un mono de trapo y sentarlo en tu lugar”.

La educación reflexiva permite al niño exponer sus propios puntos de vista, mismos que son producto del análisis, al que es inducido y alentado por su maestro en la escuela o por sus padres en el hogar. Lo que lo prepara para que en su vida adulta sea analítico ante los problemas que le presenta la vida cotidiana. De lo contrario se verá imposibilitado para dirigir su existencia y será siempre un ser indeciso en sus determinaciones.

Para que éste tipo de educación se logre en la escuela, es necesaria la existencia de maestros optimistas, que siempre estén de buen humor, que brinden siempre un trato agradable tanto a los alumnos, como a las personas con quien tenga relación. Que vean en su trabajo tan sólo un medio de asegurar su subsistencia, sin fe ni entusiasmo, guiado tan sólo por la esperanza de la remuneración. Porque un maestro optimista, con su sola presencia brinda un gran conocimiento a sus alumnos.

Los maestros pesimistas jamás podrán inculcar en sus alumnos enseñanzas que los lleven a la realización plena de su personalidad y al desarrollo íntegro de sus aptitudes; porque sus clases serán carentes de interés, al no poner en ellas entusiasmo y ánimo, por lo que su persona no irradiará esa energía atrayente que hace su presencia

agradable para los que con él conviven. Cuando existen estos tipos de maestros, habrán de luchar contra lo que les produce tal pesimismo y tratar de superar sus amarguras y frustraciones, cuando menos frente a sus alumnos.

A nuestro juicio opinamos, que todos aquellos que se deprimen por creer que su salario es insuficiente para cubrir sus necesidades fundamentales deben pensar que existen formas que les pueden permitir superar sus carencias. Por ejemplo, capacitarse permanentemente para alcanzar niveles profesionales mejor remunerados, o bien aprovechar su tiempo libre para otras actividades económicas que los auxilie con otros ingresos. Porque deben pensar que si el día tiene 24 horas y ocho las aprovechan para el trabajo, otras ocho para el descanso, bien vale aprovechar las ocho restantes en alguna actividad productiva. Ya que no hay tiempo tan inútilmente perdido, como el que empleamos en renegar y lamentarnos.

En cuanto a los que esperan que se les pague más para trabajar mejor, les hacemos la siguiente reflexión: ¿será posible que un patrón decida pagar más a alguien que se desempeña igual o peor que otros? Por otra parte, no existe nadie que no se sienta orgulloso de contar con la presencia de una persona valiosa, y la valía de cada persona consiste en lo que sus semejantes están dispuestos a dar por lo que ella hace; dicho en otros términos, según sea la calidad del servicio prestado así será su valor.

En la vida cotidiana siempre andamos al lado de una persona, que somos nosotros mismos y para sentirnos bien a su lado, es importante estar conscientes de que esa persona vale; y para ello es necesario hacer lo que hacemos, lo mejor que podamos. Porque todo trabajo lleva impreso el sello de calidad de quien lo realiza. De ahí que las grandes empresas adopten un logotipo como sello característico de sus productos y pongan especial interés en la calidad de los mismos, porque saben que de ella depende todo.

Lamentablemente muchos maestros en el desempeño de nuestro trabajo, nos concretamos a dejar pasar el tiempo, sin planes ni metas, todo al “ahí se va”. Con tales ejemplos jamás lograremos que nuestros alumnos se desempeñen bien en su vida adulta.

La adquisición de hábitos es importante porque constituye la columna vertebral en la formación de la personalidad del niño. Todas nuestras acciones cotidianas son, en cierto modo, reflejo de nuestros hábitos, ya sean buenos o malos. Hay acciones que de tanto realizarlas parecen sencillas, como el caminar; otras, que por realizarlas de manera poco frecuente, como el planear parecen complicadas. Hábitos buenos pueden ser el lavarnos las manos antes y los dientes después de comer, entre los nocivos están el dejar todo para después y otros semejantes.

Horace Mann escribió al respecto: “el hábito es una cuerda cada día le tejemos un hilo y después no podemos romperla”, y Samuel Honhson exclamó: “Las cadenas del hábito por lo general son demasiado pequeñas para sentirse, hasta que llegan a ser demasiado fuertes para romperse”. Lo anterior nos indica que a base de hacer lo mismo repetidas veces terminamos por hacerlo inconscientemente, convirtiéndonos en ocasiones en esclavos de tales acciones llamadas hábitos. De ahí la importancia de fomentar en nuestros alumnos hábitos positivos y no permitir en él la adquisición o formación de hábitos negativos.

Cuando los alumnos no actúen como nosotros deseamos, no debemos ofendernos, ni mucho menos regañarlos, sino al contrario tratar de entender e interpretar el por qué actúan así, e inducirlos a que por si solos realicen lo que sea positivo para su formación, inculcándoles principios de igualdad, de libertad, de justicia y de moralidad.

El maestro debe ser cuidadoso en el planteamiento de las ideas para la transmisión de los conocimientos a sus alumnos, pues cuando las informaciones no son precisas, damos a entender cosas diferentes a lo que realmente debe ser y las respuestas de los niños no corresponden a las preguntas u orientaciones planteadas.

La educación reflexiva aconseja que el alumno aprenda haciendo y que la teoría debe ir acompañada de la acción. Pero resulta que algunos niños por no participar en las actividades se aferran a la idea de que no pueden. Nada hay más erróneo, lo que pasa es que, como se trata en ocasiones de conocimientos nuevos, existe en ellos el temor a equivocarse y a la reacción irascible del maestro. Pero debemos insistir en que haciendo es como se aprende y que tropezando se aprende a no caer y que las cosas que al principio parecieron difíciles, con el tiempo nos parecerán fáciles, lo que fue complicado se tornará sencillo.

Una vecina decía a su hijo: “no te subas a la bicicleta hasta que aprenda a andar en ella” y otra decía “no te metas al agua de la alberca hasta que aprendas a nadar”; reflexionando sobre esto: ¿Será posible aprender a andar en bicicleta sin subirse a ella? ¿aprenderemos a nadar sin meternos al agua?.

## CONCLUSIONES

Con el propósito de facilitar la interpretación del presente trabajo me permito ofrecer el siguiente grupo de conclusiones, a los amables lectores:

La Educación es tan vieja como el hombre mismo y como fenómenos social es un proceso mediante el cual las generaciones adultas transmiten a las nuevas, el acervo acumulado a través del tiempo.

Al principio la educación fue informal, espontánea y asistemática. Se enseñaba sin planes preconcebidos, sin horario fijo, ni lugares designados especialmente para ello, sino cuando el momento lo ameritaba y en cualquier parte.

Con el desarrollo de los grupos humanos los conocimientos se fueron acumulando y fue necesario que surgieran instituciones y personas especializadas. Así surge la Escuela, con ella los maestros y la Educación Formal, sistemática e intencionada.

Las ideas sobre modelos y fines educativos también evolucionaron, surgiendo diferentes corrientes de pensamiento sobre el hecho educativo. Entre ellas, la conductista, la cognoscitivista y la marxista, por citar algunas.

La corriente conductista surgió en Norteamérica y su creador fue Watson. Se fundamenta en el binomio estímulo-respuesta, o sea que todo estímulo provoca una respuesta y n hay respuesta sin estímulo.

La corriente cognoscitivista cuyo representante es Piaget, sostiene que el sujeto en su constante confrontación con el mundo construye su propio esquema, a través de su existencia y de acuerdo a sus experiencias va incorporando nuevos conocimientos.

La corriente marxista, cuyo creador fue Marx tiene su base en el carácter permanente de la lucha de clases y trata de dar una explicación científica a los problemas del mundo. De acuerdo con ella, la clase dominante utiliza la educación como el medio para formar al hombre de acuerdo a sus intereses.

En México, el Ejecutivo Federal es el que determina cómo deben ser los planes y programas de estudio, que de acuerdo a nuestra idiosincrasia permitan formar al ciudadano del mañana. Esta acción está orientada por el espíritu del Artículo 3o. de nuestra Constitución.

En el momento actual a través del Programa para la Modernización Educativa, está en vigor la revisión permanente de Materiales y contenidos Educativos y la Carrera Magisterial, con el propósito de que estén a la par del avance científico y tecnológico.

La importancia del trabajo del maestro radica en que somos los forjadores de las nuevas generaciones y ya lo dijo Torres Bodet "Los talleres en que se forja el alma de un pueblo son los hogares y las escuelas".

En el presente ensayo se eligió como tema la educación reflexiva, porque es la que hace comprensivo el conocimiento.

En torno a la educación reflexiva Juan Delval dice "Es mucho más importante que los alumnos entiendan el problema que están resolviendo aunque vayan más despacio, a que lo resuelvan de manera mecánica".

La educación reflexiva sugiere que el alumno a través de su reflexión se apropie del conocimiento tal como lo resume Bruner: “Los alumnos aprenden mejor cuando ellos mismos descubren la estructura, las ideas y relaciones fundamentales del tema que está siendo estudiado”.

La educación tradicional es el polo opuesto a la reflexiva, según ella, el alumno es un recipiente vacío que el maestro va a llenar de saber. Lo convierte en un ser pasivo y lo incapacita para profundizar en lo aprendido.

La corriente empirista establece que el conocimiento se adquiere por medio de los sentidos y el sujeto es básicamente pasivo, ya que está sometido a las influencias que vienen del exterior.

La corriente racionalista afirma que el conocimiento se obtiene por comprensión. La función del maestro consiste en ayudar a los alumnos a construir su propio aprendizaje.

Los empiristas no aceptan la educación reflexiva. Según ellos, los resultados se obtienen a más largo plazo. En cambio con la educación tradicional los avances son más rápidos porque la actividad docente va directa al conocimiento a través del verbalismo, fomentando la memorización y la mecanización.

Los racionalistas pugnan por una educación que permita a los alumnos desarrollar sus capacidades mentales de imaginación y razonamiento que los induzcan a descubrir los conocimientos a través de la reflexión.

El maestro es el factor principal en el proceso enseñanza - aprendizaje, ya que es el motor que mueve los engranajes de la actividad educativa. Su acción es fundamental en los procesos formativos del educando. De su actitud frente al grupo dependen los resultados.

El maestro tradicionalista es aquel que da los conocimientos ya elaborados a sus alumnos para que los memoricen. No permite la reflexión, no utiliza la motivación, su clase transcurre monótona. No fomenta la relación maestro - alumno.

El maestro autoritario es aquel que está poseído por la ley del dominio, aspira siempre y sobre todo a imponer la dirección de su autoridad. Impone sus condiciones en el trabajo y no permite que el alumno se salga del marco de lineamientos que el establece.

El maestro liberal es aquel que estimula con palabras de aliento despertando el deseo de superación. Permite que el alumno incurra en sus propias iniciativas hasta obtener resultados para que aprenda de sus propias conclusiones. Tiene capacidad para dosificar la libertad en los límites éticos y morales.

El maestro democrático es aquel que después de explicar la problemática, concede a sus alumnos el derecho de opinar para que conjuntamente tracen los lineamientos a seguir en el proceso enseñanza - aprendizaje, vigilando después el cumplimiento.

El maestro indolente es aquel que no se preocupa porque el avance cultural de sus alumno vaya en aumento, ni les proporciona la atención necesaria. Deja que el tiempo transcurra sin hacer conciencia de qué les está dando a cambio de ese tiempo.

El maestro autoritario tradicionalista es aquel que expone la esencia de los conocimientos ante el grupo imponiendo normas que dan al alumno una programación de autómatas que le impide reflexionar y ser él mismo.

El maestro democrático liberal, es el maestro nato que toma en cuenta al alumno respetándole su autonomía y su derecho a pensar y de externar lo que piensa, sabe escuchar con atención y corregir con tacto.

La importancia de la disciplina escolar radica en que permite establecer un ambiente de convivencia entre los actores del hecho educativo.

La disciplina autoritaria se establece cuando el alumno acata sumisamente los reglamentos establecidos por el maestro. Acaba con el carácter y el espíritu de superación.

La disciplina democrática es aquella en que las opiniones del alumno son respetadas. En ella, el maestro al elaborar las normas a seguir, toma en cuenta las características físicas y psicológicas de los educandos.

La autoeducación consiste en que el ser humano por sí solo sin la ayuda de nadie, trata de allegarse los bienes de la cultura para lograr el desarrollo de su personalidad.

En la heteroeducación el ser humano es conducido por otros hacia su formación. El medio ambiente, la familia, la escuela y la sociedad son sus principales agentes.

## BIBLIOGRAFÍA

AMEZCUA Vargas, Francisco Javier. Ética Social. Editorial Enigma, 1963

CONSTITUCIÓN Política de los Estados Unidos Mexicanos. Editorial Porrúa, 1994

CONSEJO Nacional Técnico de la Educación. Educación. S.E.P. 1960

DELVAL Juan. La Construcción del conocimiento en la escuela. Edit Laia 1984

FERNANDEZ Mora, Jorge. Moderno Diccionario Básico de sinónimos y Antónimos. Talleres Italgraf. 1980

GARCIA, Ramon Pelayo y Gross. Pequeño Larousse Ilustrado. Ediciones Larousse. 1992

GUILLEN Clotilde de Rezzano. Didáctica General y Especial. Editorial Kapelusz, 1962

LARROYO, Francisco. La Ciencia de la Educación. Editorial Porrúa, 1962

LOPEZ y Lugo Ruth Hortencia. La Función del Maestro de Educación Primaria. S.E.P. 1990

MANDINO Og. El Milagro Más Grande del Mundo. Editorial Diana, 1979

MATTHEWS, Andrew. Por favor sea Feliz. Selector Actualidad Editorial. 1994

MASTACHE, Román de Jesús. Didáctica General. Litográfica Ingramex. 1980

MOYA, Carlos. Pensamiento y Frases Célebres. Impresos Alena. 1986

REPOLLES, José. Las Mejores Fábulas. Editorial Bruguera. 1979

UNIVERSIDAD Pedagógica Nacional. Escuela y Comunidad. Edit. Fernández Editores. 1990

VELÁZQUEZ, José de Jesús. Vadémecum del Maestro de Escuela Primaria. Editorial Porrúa. 1980

VILLALPANDO, José Manuel. Manual de Psicología Pedagógica. Editorial Porrúa 1979

VILLARREAL, Canseco Tomás. Didáctica General. Ediciones Oasis. 1967